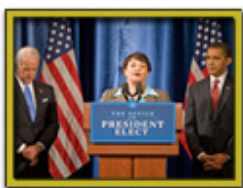


Después de años de negacionismo EL GOBIERNO ESTADOUNIDENSE RECONOCE POR FIN LA AMENAZA DEL CAMBIO CLIMÁTICO



Washington, 23/4/2009, (Ecoestrategia-IPS).- Después de años de rechazar el Protocolo de Kyoto y de negar incluso las evidencias científicas del cambio climático, el Gobierno de Estados Unidos admitió finalmente que los gases con efecto de invernadero contribuyen a la contaminación atmosférica y ponen en peligro la salud pública y el bienestar de los ciudadanos.

Esta declaración oficial realizada a través de la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos (EPA, por sus siglas en inglés) se produce después de la revisión científica sobre el cambio climático ordenada por el Tribunal Supremo, la cual identificó seis gases causantes del efecto invernadero: el dióxido de carbono, el metano, el óxido nitroso, los hidrofluorocarbonos, los perfluorocarbonos y el hexafluoruro de azufre

Para la directora de la EPA, Lisa P. Jackson, se trata de la confirmación de que la contaminación por gases de efecto invernadero es un problema serio actualmente y para generaciones futuras. Estados Unidos emite hoy en día el 36% de los gases que se ocasionan el aumento de la temperatura terrestre.

Afortunadamente, subrayó Jackson, el llamado del presidente Obama en favor de una economía baja en carbono y el firme liderazgo del actual Congreso sobre la legislación de energía limpia, proporcionarán una solución al problema creando millones de empleos verdes y poniendo fin a la dependencia estadounidense del petróleo extranjero.

Para los ambientalistas del país, que aplaudieron unánimemente la declaración, se trata de una antigua deuda del gobierno de Estados Unidos, que durante la presidencia de George W. Bush (2001-2009) se excluyó del Protocolo de Kyoto de la Convención de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, el cual ordena a los países desarrollados reducir sus emisiones de esos gases.

"La EPA reconoció oficialmente, por fin, que la contaminación de carbono es perjudicial para nuestra salud y para el clima", señaló, por su parte, David Doniger, experto en clima de la ONG Consejo de Defensa de los Recursos Naturales.

Identifican a los más vulnerables



Por primera vez, y de manera oficial, un Gobierno estadounidense reconoce que la ciencia demuestra claramente que las concentraciones de los gases de invernadero se encuentran a niveles sin precedentes como resultado de las emisiones humanas, y estos altos niveles probablemente son la causa del aumento en las temperaturas promedio y otros cambios en el clima.

Los hallazgos de un reciente estudio de EPA titulado "Evaluación de los Impactos del Cambio Global en la Calidad de Aire Regional de Estados Unidos: Una Síntesis de los Impactos del Cambio Climático en el Ozono a Nivel Terrestre", sugiere que el cambio climático puede ocasionar diversos impactos como sequías, lluvias torrenciales e inundaciones, olas de calor e incendios más frecuentes e intensos, aumento en el nivel del mar, tormentas intensas y daños a los ecosistemas.

La directora de la EPA también tomó en consideración el impacto desproporcionado del cambio climático en la salud de ciertos segmentos de la población muy vulnerables, tales como los pobres, los niños y jóvenes, los ancianos, los enfermos, los discapacitados, y las poblaciones indígenas que dependen de uno o pocos recursos.

Además de la amenaza a la salud humana, el análisis encuentra que el cambio climático también tiene serias implicaciones para la seguridad nacional. En el año 2007, 11 generales y almirantes jubilados firmaron un informe del Centro para una Nueva Seguridad Estadounidense en el cual declaraban que el cambio climático "presenta retos significativos de seguridad nacional para Estados Unidos".

La escalada de la violencia en regiones desestabilizadas puede incitar y fomentar un aumento en la escasez de recursos, incluyendo el agua. La falta de recursos ocasionada por el cambio climático impulsará la migración masiva hacia regiones más estabilizadas del mundo.

¿Y ahora qué?



La declaración de gubernamental abre un periodo de 60 días durante los cuales la EPA preparará regulaciones. El público y otras partes interesadas están invitadas a participar en el proceso con sus comentarios.

A falta de más anuncios oficiales, los expertos prevén que la agencia podría fijar patrones nacionales de emisión de gases invernadero para los vehículos con motores de combustión interna que se fabriquen en el futuro. Estos vehículos representan alrededor de 20 por ciento de las emisiones estadounidenses.

De hecho, la EPA considera un pedido de 14 estados, entre ellos California, de fijar criterios sustancialmente más estrictos que los vigentes hoy a nivel nacional, solicitud desoída por Bush.

Los expertos especulan con la posibilidad de que se adopte la propuesta de California, lo cual recortaría 30 por ciento las emisiones de los nuevos vehículos para 2016.

Luego, la EPA podría regular las centrales de producción de electricidad alimentadas con combustibles fósiles, que concentran alrededor de 40 por ciento de las emisiones estadounidenses, y a otros grandes emisores como las fábricas de productos químicos y de cemento, prevén expertos.

Sin embargo, la organización ambientalista Greenpeace Internacional observó este mismo viernes que "la industria explotará cualquier ambigüedad, cualquier brecha y cualquier vacío en la legislación para dilatar las acciones reales sobre clima durante tanto tiempo como puedan".

La meta solicitada por el presidente Obama para una futura legislación es reducir en un 80 por ciento las emisiones para contaminantes para el año 2050.

Más información en: <http://epa.gov/climatechange/endangerment.html>